



ARTE Y LETRAS



POETAS

y

ABOGADOS

SALVADOREÑOS



POETAS Y ABOGADOS

SALVADOREÑOS

Hemos querido incluir la segunda parte de POETAS Y ABOGADOS SALVADOREÑOS, en la REVISTA DERECHO, por la calidad de los cultores de las letras, especialmente la poesía, que han aunado la irresistible vocación por la literatura con el estudio de las Ciencias Jurídicas.

En El Salvador, hay muchos ejemplos de lo anterior, hasta el punto que la mayoría de los juristas poetas, constituyen exponentes de la mejor poesía cultivada en el siglo XX y los albores del siglo que iniciamos. Sería trabajo del sociólogo, del psicólogo y demás especialidades, el calificar la razón de las inquietudes poéticas de los abogados; pero las poesías ahí están, como fiel testimonio de la extraordinaria sensibilidad de los juristas, que se entregan al rigor de la poesía, sabiendo muchas veces, que la incompreensión marginada acompañaría sus apasionados pasos, a través del parnaso salvadoreño.

Algunos son abogados de prestigio como el Dr Sarbelio Navarrete, otros prácticamente no fueron reconocidos como tales, pero su calidad y talento los elevó en el mundo de las letras, como el Dr Alfredo Espino, que murió poco después de su graduación de abogado. Mas consideramos injusto solo introducir aquellos que finalizaron la carrera, también algunos iniciaron los estudios de Derecho, pero no los culminaron, como Roque Dalton.

Vamos incluir las producciones poéticas de los poetas abogados, sabiendo que será incompleta, pidiendo anticipadas disculpas para aquellos que por el momento no serán insertados, en esta apretada sección.



TOMAS MORO
Hans Holbein (holandès 1497-1543)

SARBELIO NAVARRETE

Nació en San Vicente, en 1879; y murió en San Salvador, en 1952. Abogado. Juez y Magistrado. Una persona con una amplia preparación humanística, cubriendo los campos de la literatura, la historia y la filosofía. Es una de las figuras más importantes y ejemplares de la cultura salvadoreña. Rector de la Universidad de El Salvador. Su inspiración poética es finamente romántica, hija de sus inquietudes juveniles.

EL PASTOR Y LA HIJA DEL REY

(DE UHLAND)

Cerca, muy cerca el pastorcillo estaba
del castillo del rey
La hija del rey lo vió desde lo alto
de las almenas, y prendóse de él.

Un lánguido deseo, indefinible,
ardió en su corazón;
y al hermoso pastor la real princesa
dulces palabras díjole de amor.

¡Oh, si bajar pudiera, pastorcillo,
y estar donde tú estás!
¡Cómo alla abajo miro tus corderos
entre flores de púrpura brillar!

El joven respondióle -¡Oh, si pudieses
bajar cerca de mi!
¡Cómo brillan tus brazos de azucena,
tus mejillas de rosa y de jazmín!

Y todas las mañanas, cuando pasa
ante el castillo real,
detiéndose a mirar, hasta que en lo alto
a la amada princesa ve asomar.

Y, gozoso, dice él: -Sed bienvenida,
hermosa hija del rey!

Y ella responde: -Gracias, pastor mío;
sed bienvenido para mi también!

Ha pasado el invierno, la natura
se siente revivir:
es el regreso de la primavera
y en torno brotan florecillas mil.

Va al castillo el pastor, mas la princesa
no vuelve a aparecer.
El, con acento lastimero exclama:
-¡Sed bienvenida, hermosa hija del rey!

Y la voz de un espíritu gemiente,
una lúgubre voz
que viene de ultratumba, le responde:
-¡Adios, oh tú, que fuiste mi pastor!

SOLO YO....

Triunfante en tu bondad, níveo capullo,
pasas, y, al punto, en tu loor no escaso,
un coro admirador se alza a tu paso
y te sigue al pasar como un arrullo.

Solo yo, en medio del juvenil murmullo,
callado, oculto al fuego en que me abraso;
y juzgan todos mi silencio acaso,
necia frialdad o displicente orgullo.

Todos, después, tranquilos y risueños
se van, y dulce, como un astro de oro,
talvez tu imagen brillará en tus sueños.

¡Sólo yo, reina mía, que te adoro,
vencido de mi amor a los empeños,
sobre mi lecho me refuerzo y lloro...!

ALFREDO ESPINO

Nació en Ahuachapán, en 1900; murió en San Salvador, en 1928. Estudió Jurisprudencia, carrera que coronó un año antes de su muerte con una tesis sobre sociología estética. Una vida breve, signada por la bohemia en sus últimos días. El libro el cual es ampliamente conocido y admirado, por la generalidad de los salvadoreños, "Jicaras Tristes", fue recopilado con poemas sueltos del poeta, por su padre, Alfonso Espino. El Doctor Alfredo Espino, vivió y amó el paisaje salvadoreño, trasladándoselo a sus compatriotas, con una sensibilidad especial, llena de profunda emoción.

CANTEMOS LO NUESTRO

¡Qué encanto el de la vida, si los natales vientos
en sus ligeras alas traen ecos perdidos
de músicas de arroyos y música de nidos,
como mansos preludios de blandos instrumentos!

¡Qué encanto el de la vida, si al amor del bohío,
y entre un intenso aroma de lirios y albahacas,
miramos los corrales donde mugen las vacas
y oímos las estrofas del murmurante río.....!

El terruño es la fuente de las inspiraciones:
¡A qué buscar la dicha en suelos extranjeros,
si tenemos diciembres cuajados de luceros,
si tenemos octubres preñados de ilusiones!

No del pagano Monte la musa inspiradora
desciende a las estancias de pálidos poetas;
es nuestra musa autóctona que habita en las glorietas
de púrpura y nácar, donde muere la aurora.

Es nuestra indiana musa que, desde su cabaña,
desciende coronada de plumas de quetzales
a inspirarnos sencillos y tiernos madrigales,
olorosos a selva y a flores de montaña.

Vamos, pues, a soñar bajo tibios aleros
de naranjos en flor.....cabe los manantiales;
octubre nos regala sus rosas vesperales;
diciembre las miriadas de todos los luceros.

LOS OJOS DE LOS BUEYES

¡Los he visto tan tristes, que me cuesta pensar
como siendo tan tristes, nunca pueden llorar!...

Y siempre son así: ya sea que la tarde
los bese con sus besos de suaves arreboles,
o que la noche clara los mire con sus soles,
o que la fronda alegre con su sombra los guarde...

Ya ascendiendo la cuesta que lleva al caserío,
entre glaucas hileras de cafetos en flor....
o mirando las aguas de algún murmurador
arroyuelo que corre bajo un bosque sombrío....

¡Qué tendrán esos ojos que siempre están soñando
y siempre están abiertos?.....
¡Siempre húmedos y vagos y sombríos e inciertos,
cual si siempre estuviesen en silencio implorando!

Una vez, en la senda de una gruta florida
yo ví un buey solitario que miraba los suelos
con insistencia larga, como si en sus anhelos
fuera buscando, ansioso, la libertad perdida....

Y otra vez bajo un árbol y junto a la carreta
cargada de manojos, y más tarde en la hondura
de una limpia quebrada, y en la inmensa llanura,
y a la luz de un ocaso de púrpura y violeta...

¡Siempre tristes y vagos los ojos de esos reyes
que ahora son esclavos! Yo no puedo pensar
cómo, siendo tan tristes, nunca pueden llorar
los ojos de los bueyes....

HUGO LINDO

Nació en el puerto de La Unión, en 1917; murió en 1985. Abogado. Tesis doctoral, "El Divorcio en El Salvador", San Salvador, 1948. Poeta, novelista, cuentista, diplomático, internacionalista. Su poesía está excelentemente estructurada y tiene un contenido muy denso. Subyace en su poética, inquietudes metafísicas.

3 A.M.

Madre, ¿de qué son las olas?
Son de jade movedizo...
¿y los horizontes, madre?
¿los horizontes?... ¡de vidrios!
Madre, yo quiero quebrarlos
para herirme con su filo....

Madre ¿de qué son las velas?
son de sueño...

¿Y los navíos?
¿los navíos? ¡... de aventura
y de esperanza, y de hechizo!...
¿Verdad, madre, que me harás
una gorra de marino?

Madre, ¿adónde van los viajes?
¿Los viajes? van al olvido...
y los barcos no viajan
¿por qué se quedan?

Por los niños!!..

Madre, cuando sea grande,
¡yo también me iré al olvido!...

LIMONERO DEL PATIO

Limonero del patio, yo recuerdo
tu matinal constelación dorada,
tus maduros planetas en el suelo
cantando sumos de amarillas gracias;
tu manera sutil de estar volando
en la invernal atmósfera del agua
mientras en tu ramaje, las chiltotas
eran mudos ovillos de fragancia .
Recuerdo tu amorosa continencia,
tu dulce charla de hojas agitadas
y la quietud celeste que subía
hasta el perfume en tus dormidas aguas .

Y luego, a tu rededor, manos quietas,
nudos de voces, manos algazaras
festejando inocentes, tu escondida
población de luciérnagas intactas.

Me fui de ti, mi corazón te añora,
iverde pilar de aromas en la infancia!
mi soledad te busca en libros viejos,
cartas de amor y flores disecadas,
yendo corriente arriba por los años
a la acidez impúber de tu estampa.

Y me entristece a ratos tu recuerdo,
el frutal abandono de tu dádiva,
porque en tu olor se me enredó un cariño
y con el tiempo se ha tornado lágrima.



LA MUJER DE LOS SOLDADOS (1926)
José Clemente Orozco (mexicano 1883-1949)

OSWALDO ESCOBAR VELADO

Nació en Santa Ana, en 1919; y murió en San Salvador en 1961. Abogado. El Doctor Oswaldo Escobar Velado, está adscrito a una corriente de poesía social. Como dice Matilde Elena López, Oswaldo Escobar Velado tuvo la exacta sensibilidad para el canto social y la imaginación creadora para convertirlo en poesía.

MURAL DE ABRIL

A diez años de viento
avinagrado,
de noches sin campanas
el pueblo se desierta y se da cita;
establece la luz de su palabra:
la suprema verdad de lo que encierra,
el mes de abril, como fasto de esperanza.

Estoy aquí, pequeño delegado
de la voz popular ilimitada,
para cantar los nombres de los héroes
del dos de abril;
vale decir, para cantar la Patria.

Cantar la Patria es retornar
a Ellos.
A Ellos, héroes de maíz y de
luna.
Altos, como los pinos.
Diáfanos como el agua
desnuda.

Todos como Atlacatl educaron
su sangre en las espinas.
Forjaron su carácter
en el dolor del pueblo.
El venado les dio la agilidad del
héroe
y el amate, la bondad de su
gesto.

Aprendieron de Izalco
la eterna rebeldía .
Amaron la Justicia como José
Simeón Cañas .
Fueron simples, sencillos
como el cura Delgado.
Populares y alegres, como son
las guitarras.

Cantar la Patria es retornar a
Víctor Manuel Marín y a su silencio
claro.
Retornar a su lengua de ángel
y de mártir
que calló el nombre de los
conjurados...

Cantar la Patria es recordar al
Héroe...
Mirarlo por las calles con su
ademán sencillo,
vestido de café...La frase
limpia...
Y aquel amor que tuvo para los
oprimidos...

Cantar la Patria, es decir:
¡Capitán Piche!
Es retornar a su fusil de luna y
a su azul puntería.
Mirarlo en medio del humo y la
batalla
salvar la dignidad que purifica.
Cantar la Patria es sentir que el
viento trae
entre un rumor de hélices la voz
de Marín Villacorta.
Cantar la Patria es decirle:
“¡En esta fecha,
por valiente, tu pueblo te
corona!”

Decir abril, es hablar de Tito y
Marcelino Calvo
hablar de Marroquín, de Sosa,
de Mancía y de Cristales.
Hablar de la encendida lucha
por la defensa de las libertades.

Decir abril, es encender la rosa,
Sentir un viento libre que pasa
besando la Bandera.
¡Oír más alto el Himno de la
Patria
y sentirse uno, mucho más hijo
de Ella!

Decir abril es como henchirse
el pecho
de aire puro y de rumor celeste.

Es oír como suena la campana.
Es comprender la ilimitada
muerte.

Cantar la Patria es hablar del
Capitán Gavidía
y de su hermano Antonio.
Hablar de Alfonso Marín y del
Teniente Chacón.
Hablar del Sexto Regimiento y
de su estrella de Oro.
Es hablar de las lomas de
Calazo
donde lucharon héroes
anónimos.

Decir abril es hablar de la
esperanza.
Soñar un pueblo azul y un niño
entretenido.
Es hablar de la Paz que el
hombre quiere
sin vencedores ni vencidos.

Hablar de abril es retornar a
Ellos.
A su sangre encendida y
levantada.
¡A su águila fecunda
y a su sortija universal y clara!

En homenaje a Ellos debe
llamarse abril todo lo grande.
Izalco abril y su corona con su
abril de fuego.

El Lempa abril y el horizonte
abril,
mientras nos llega abril, abril
de nuevo.

Nota: Oswaldo Escobar Velado testimonia poéticamente una de las jornadas democráticas más heroicas del pueblo salvadoreño: el levantamiento cívico-militar del 2 de abril de 1944 contra la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, que estuvo en el poder desde finales de 1931 hasta 1944; una de las gestas de la población salvadoreña que debe de formar parte de nuestros anales más brillantes. El intento fue fallido, pero dio lugar a la "Huelga de los Brazos Caídos" una huelga general con tintes gandianos, que fue el detonante que motivó la renuncia del dictador. Todos los nombres citados, son los caídos por un ideal libertario.

DOLOR TREMENDO

Pienso en los niños pobres de mi tierra....
En Colorado Springs no hay gente mala.
Cómo quieren al perro y a su perra,
ison los mejores muebles de la sala!

Aquí perros con suéter y bufandas,
con la alegría azul sobre los ojos.
Alla en mi tierra bajo jacarandas
niños pobres sacándose los piojos...

Aquí toman los perros desayuno
con leche, tostaditas, granizado.
¡Desconocen la pena del ayuno!

Qué tremendo, tremendo este dolor:
¡Vive mejor un perro en Colorado
que un niño pobre allá en El Salvador...!

WALDO CHAVEZ VELASCO

Nace en San Salvador, en 1932. En el año de 1950 irrumpe al mundo de las letras, con un libro colectivo, muy propio del momento político que vivía la Universidad de El Salvador, denominado "La Bomba de Hidrógeno". No es nuestra idea resaltar la ideología de un poeta, pero indiscutiblemente ésta se refleja en su producción. Chávez Velasco, en su juventud, en la época de los cincuentas y principios de los sesentas, fue uno de los máximos valores del izquierdismo prevaleciente en las aulas universitarias, siendo una de las personas más influyentes en este sector, en la época clásica de la Universidad; esta posición se refleja en su poesía con una fuerte influencia nerudiana. Posteriormente, su pensamiento se vuelve conservador, siendo uno de los más sagaces asesores de la época del PCN en el poder. Se gradúa de abogado en Bolonia, y su pensamiento filosófico y poético varía, tendiendo su poesía a lo telúrico, a lo cósmico, sobre todo con la impronta del existencialismo. Periodista y diplomático, con una fina sensibilidad en el mundo de la dramaturgia como la "Fabrica de Sueños" y "El sombrero de Otoño".

Sobre su poesía escribe David Escobar Galindo: "Nace a las letras dentro de la onda nerudiana; luego pudo hacer crecer su propia voz, preparada al sesgo metafísico. (...) Quedan algunos vibrantes poemas suyos, y la poesía que hay en sus obras de teatro".

AMOROSO SALUDO A MI PATRIA

¡Patria, esa tu raíz, amplia, infinita,
de subterráneo sueños y enterradas espigas,
de cristales que ocultan un pájaro de vidrio,
de voces disfrazadas en un silencio de agua,
de campanas que esperan el tañido del alba
me ésta llamando, cerca,
cerca como el espacio de mi amor a tu imagen...!
Yo he sido un caminante que ha visto los luceros
de tantas noches claras,
-mi corazón se hizo la madrugada
en la que descubrieron las veredas,
los pasos, las sandalias-
solo con nostalgia, tu voz y mis recuerdos,
he marchado a las sombra de mis anhelos múltiples

queriendo abrir los ojos frente al dolor del hombre,
frente a su inevitable llamarada.
Y estabas tú presente, como una rosa amarga,
cuando hasta la distancia de tu celeste estatua
vi conciencias desnudas como un sol sin celajes,
campesinas sin sueño, sin candor ni fragancia.
Al confundir la voz de mi ternura
en su ansiedad de trigo y de hogaza,
tu consistencia, Patria, tu simple arquitectura,
la forjé de una lágrima...
Y estabas tu presente, como la flor más alta,
cuando vi la sonrisa del futuro encenderse
luminosa y alegre casi como un naranjo,
y al hombre alzando al viento su bandera de siglos,
y haciendo la seña de la esperanza...
Das contenido a todo lo que sueño,
a las cosas que amo:
al barro maltratado de los pobres,
al corazón que va buscando amor por los crepúsculos
y luego sangra estrellas,
a la mujer que en pago de su cuerpo
no recibe una flor,
al niño que persigue pájaros en la lluvia
y en el portal dormido que se llevan los ángeles,
a los enamorados que en su candor dibujan
sobre el papel de aire,
al paso del clavel cuando destila
sobre carros de aroma
a la rosa desprendida que en el viento
va parodiando un ala.
¡Eres tan amplia, Patria que contiene
toda mi sed de amor, mi sed inapagable...!
Tu presencia me llena, a todas horas siempre;
y al respirar, respiro con un aire de Patria;
al platicar, pronuncio tus antiguas palabras;
al sonreír, sonrío con la misma sonrisa
que me enseñó tu cara:
Yo sé quien en la sustancia musical de la sangre,
con tono de maíz, carreta y cántaro,
una voz infantil, como mi Patria
se inicia, ríe y canta...

NATURALEZA MUERTA

(sobre un cuadro de Moradi)

La noche me camina.
Un ciprés traza el límite
de un fantasma nocturno
y parece que todo se adormece en sí mismo.
¡Cuán raro ese paisaje!
busco entre los objetos la más pequeña llama,
un eco, un caracol ... pero es en vano.
Quizas todo a veces, nos sentimos extraños.
Y una tarde cualquiera, al mirar el contorno
de una natura abstracta suspiramos, temblamos:
y en la flor retorcida,
en la fruta intangible,
en todo lo insinuado, lo peor hacer
lo vago, hallamos nuestro espacio.
Después, cuando la noche nos camina,
cuando nadie nos mira,
reconstruimos los seres de la tarde,
y entramos, por un sueño en el cuadro...

ROQUE DALTON

Nació en San Salvador, en 1935, y murió en 1975, producto de una conjura de parte de algunos miembros de su grupo clandestino, en la época preparatoria de la Guerra de los Doce Años. Una muerte que el pueblo salvadoreño no olvida. Estudio abogacía entre los años 1959 y 1961, en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, con estudios previos de Derecho, en Chile. En los años cincuenta se integra a la vida literaria y luego entra a la política militante, es perseguido por los regímenes militares de la época y sufre cárcel y un prolongado exilio. Vive en México, Checoslovaquia, Cuba; vuelve a su país solo para encontrar la muerte violenta e injusta. Como dice Escobar Galindo su poesía está nutrida por una constante vena surrealista, y oscila entre el hermetismo y la denuncia. Es uno de los poetas más importantes de América, actualmente; ha sido traducido a todas las lenguas más importantes del mundo. Su obra es respaldada por la crítica, lo que le da una aceptación internacional. Cultiva también el ensayo y la narrativa experimental.

ALTA HORA DE LA NOCHE

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre
porque se detendría la muerte y el reposo.

Tu voz, que es la campana de los cinco sentidos,
sería el tenue faro buscado por mi niebla.

Cuando sepas que he muerto di sílabas extrañas.
Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta.

No dejes que tus labios hallen mis once letras.
Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio.

No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto
desde la oscura tierra vendría por tu voz.

No pronuncies mi nombre, no pronuncies mi nombre.
cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre.

LA SEGURA MANO DE DIOS

El ex-presidente de la República General don Maximiliano Hernández Martínez, fue cruelmente asesinado el día de ayer, por su propio chofer y mozo de servicio. El hecho ocurrió en la finca de Honduras donde el anciano militar transcurría un pacífico exilio. Se disponía a almorzar, según las informaciones, cuando el asesino le cosió virtualmente a puñaladas, por motivos que aún se ignoran. Los servicios de seguridad de ambos países buscan al criminal.

(De la prensa salvadoreña)

En el fondo pobrecito mi General
hoy creo que debí pensarlo dos veces
uno sigue siendo cristiano
pero de vez en cuando va de bruto y le pide consejo al alcohol
se vino a dar cuenta cuando ya le había zampado
cinco o seis puñaladas
y a la docena se tiró un pedito de viejo
y se medio ladeó en la silla
él siempre decía que era incomprendido
y que moriría como don Napoleón Bonaparte un su maestro
yo le saqué la cara de la sopa
y le metí cinco trabones más
valiente el hombre la mera verdad
las lágrimas que le salieron de los ojos
fue de apretarlos demasiado para parar las ganas de gritar
quien lo mandó a escupirme hoy en la mañana
yo lo estimaba porque se le veía lo macho en lo zamarro
siempre puteaba contra los escándalos de las mujeres
creo que todavía le metí otro trabón
cuando fue Gobierno tampoco fue gritador
mientras más quedito hablaba más temblaban los Generales
y el Señor Obispo que también secretea
se escapaba a orinar
no por nada le mandó una vez una foto a mi General Somoza
Presidente de Nicaragua
donde aparecía mi General Martínez
sentado en un canasto de huevos
quería decirle que era valiente y cuidadoso a la vez
digo yo
porque lo que más quiso huevos

fue no quebrar entonces ni un huevo
lo que nunca le entendí fue todo eso de la telepatía
risa me daba cuando decía a hablar en musaraña
aquí está tu telepatía pensé
Dios me perdona
pues vi que aún pelaba los ojos cuando lo estaba bolseando
quince lempiras mierdas era todo lo que cargaba
y las llaves de la casa y dos pañuelos medio sucios
y unas cartas que le habían llegado de sus nietos de San
Salvador
donde le decían adorado agüelito
debe haber tardado un buen rato en morirse
porque las puñaladas fueron medio gallo-gallina
hoy que lo pienso bien me pongo un poco molesto
pero le di tan suave
porque creí que así se debe matar un viejito
aunque haya sido un hombre tan grande y tan cuerudo
como antes fue mi General
otros le habrían dado de puñaladas como
se lo quisieran matar pero
quebrándole antes los huesos con el zopapo del cuchillo
yo no
si no me hubiera escupido
no me agarra la tarabilla de matarlo
ahí anduviera él todavía para arriba y para abajo con la regadera
en el jardín
todo viejito y regañando
como que era la pura cáscara amarga
pero
otros
ay mamita de mi alma
lo que le hubieran hecho para cobrarle
aunque sea un pedacito de lo que debía
otros
de barato
repito
le habrían dado más duro
solo de muertes él tenía un costal de más de treinta mil
imagínense tamaño volcán
pero es eso claro que en ese clavo le ayudaron bastante
no fue el solito
quien se los fue echando al pico uno por uno
bastantes ayudantes tuvo a quienes Dios
no va a olvidar
lo más que va a pasar es que Dios va a tardar
o se va a hacer de al tiro el olvidado
para que los joda solito el Diablo
y así Nuestro Señor no tener responsabilidad

de tanta grosería de ojo por ojo que
no deja de manchar un poquito las manueclas
como decía aquél
es cierto
también
que hasta peores que mi General
requetepeores
han de haber en El Salvador todavía vivos
y con la cola parada
porque los crímenes fueron como para que nos tocaran un par
a cada uno
los ahuevados los apaleados los hambreados
los presos por puro gusto que también fueron un montón
y de los que anduvieron en huida de por vida ¡qué me dicen?
y la aflicción de todo el mundo ¿no va a entrar en la cuenta?
cómo no va a entrar
si a la hora de confesarse
uno debe contar hasta las malas miradas
mi General decía que el dinero nunca le había manchado las
manos
que la sangre sí pero el dinero no
yo no sé de esas cosas
para hablar de cincuenta colones para arriba
en mi pueblo hay que ser doctor
cuando lo registré ya dije que solo tenía quince lempiras
a saber que se hicieron los bujuyazos
que le prestaban en los Estados Unidos
de poco le sirvieron los Médicos Invisibles
y su Tropa de Espíritus
chucús chucús me sonaba el cuchillo en la mano
como cuando uno puya un saco de sal
con una espina de cutupito
claro que esto de tanto hablar es demás
ahora para qué dijo la lora
si ya me llevó el gavián
para mí que todo el mundo merece irse al carajo
porque a mi tampoco me fue muy bien que se diga
a la hora de la necesidad
nadie vino a ayudarme
me echaron atrás a toda la Guardia Nacional
y a la policía de Hacienda
y a unos orejas que dicen que son del Estado Mayor
y a todas las patrullas de Oriente
ni que las puñaladas
se las hubiera metido al Salvador del Mundo
Dios me perdone
yo hice por pura cólera de ratero
lo que muchos deberían

haber hecho por necesidad de lavar su honor
o por bien del país hace más de treinta años
yo no digo que me aplaudan
pero tampoco creo haber hecho lo peor
que se ha hecho en este país
el tuerec de ser pobre también jode
no es lo mismo si se le hubiera tronado
el Comandante de un Cuartel
hasta me han llegado a decir que yo
no tenía vela en este entierro
pero que ya me metí en la camisa de once varas
debo saber que el difunto
fue una vez el Señor Presidente de El Salvador
y ése es un baño de oro
que se le queda pegado a uno para siempre
tocarlo
pues
era tocarle los huevos al tigre
no importa la matazón
que él hizo en sus buenos tiempos
al fin y al cabo
eso le puede pasar a cualquier Presidente
contando a mi coronel que hoy está en la estaca
ya que la cosa a cada rato
se pone color de hormiga
porque parece que los comunistas
no acaban de morirse nunca
pero quizás hasta aquí vamos a dejar la plática
no vaya a terminar yo hablando de política
a la vejez
viruela
como decía aquél
porque yo no me doy cuenta de eso
en realidad lo mejor es callarse
para que mi General acabe
de descansar en paz
si es que lo dejan
allá donde Dios lo habrá rempujado
al fin y al cabo Dios
es el único que reparte los golpes y los premios
a El me encomiendo
y a la Santísima Virgen de Guadalupe
aquí
bien jodido
interinamente
en la Penitenciaría de Ahuachapán.



RAPTO DE LAS HIJAS DE LEUCIPO
Peter Paul Rubens (flamenco 1577-1640)

MANLIO ARGUETA

Nació en San Miguel, en 1935. Sus inicios fueron una entrega a la poesía, pero después varía su carrera literaria hacia la narrativa, especialmente la novela, con la cual recibe el reconocimiento internacional. Perteneció al "Círculo Literario Universitario", fundado en 1956 por un grupo de estudiantes de la Universidad de El Salvador, en la cual Argueta, cursaba sus estudios de Derecho, que fueron interrumpidos. En 1972 se traslada a Costa Rica, donde se radica durante varios años.

Al terminar la guerra vuelve a El Salvador, siendo en la época en que se escribe esta sección, Director de la Biblioteca Nacional.

BIRTH CONTROL

Esta noche no dormiremos juntos
hay sarampión en la ciudad y podrías
quedar embarazada, cosa grave:
parirías un monstruo, una flor.
Morirías entonces de pesar
y yo de frustración me moriría.

Esta noche no dormiremos juntos.
No beses esta piel de perro en celo.
No me hagas caer en tentación.
Podrías concebir lo que no quiero.
Además es mejor vivir sin hijos
¡Por Dios! con tanta mala suerte.

CUANDO TÚ MIRAS

Amada, cuanto tú miras
hay dos clases de mundo:
un mundo tuyo y mío, bueno y lejano
donde el aire es más aire
y donde el sol es más sol que las naranjas.

Cuando tú miras
hay un horizonte abierto de palomas.
Un suave olor a bosque y azucena
donde nadie se muere de tristeza
ni de hambre y el pobre tiene la alegría mundial,
donde el hombre ríe así no más, sin compromisos,
tan seguros estamos
como que tú, tienes rostros de río florecido
o paso de gacela recién salida del aire.

Cuando tú miras, amada, y pequeña guardiana
de la tierra, cuantos hombres se mueren
antes de haber alzado el rostro hacia la vida.

Cuando tú miras, amada, pequeña y bella
como una torre de sol, todo lo que sucede
se vuelca hacia tus ojos,
te rodean los actos, las miradas.

Estás entonces sola, indefensa, casi perdida niña,
admirada y desnuda como cisne en el día.

¡Ah, pero si no estuvieras,
cuanta más soledad habría!

DARÍO VILLALTA BALDOVINOS

Nació en Jayaque, en 1938. Poeta, Periodista y Ensayista. Abogado. Reparte su vida, después de los diecisiete años, entre actividades de radio y televisión, ya como periodista o locutor, de ambos medios; mientras seguía sus estudios de Abogacía en la Universidad de El Salvador. Al graduarse se especializa como docente en Ciencias Sociales y Derecho Público. Presidente de la Asamblea General Universitaria, en el lapso crucial de los ochentas. Ha escrito los poemarios "Hombre, Amor y Testimonio" y "Raíces sin Tiempo"; ensayos políticos "La Justificación del Estado" y una obra de cierta envergadura como es el libro "Teoría del Estado". En su poesía une lo lírico, con el poema social, de denuncia, junto con el verso filosófico, reflexivo. Matilde Elena López dice de él: "El poeta canta al amor y la esperanza, la paz, la libertad y la justicia. Siente el sufrimiento del pueblo y lo plasma en el poema." Manlio Argueta por su parte manifiesta: La poesía de Villalta Baldovinos "se trata de poesía de amor, sangre y huesos. Poesía que quiere ser para todos desde la voz personal del poeta, que va desde cierta ira estética que denuncia lo injusto y clama por el bien, hasta el sosiego del poema familiar".

SABES DE QUE TENGO GANAS

¿Sabes de qué tengo ganas?
de alejarme de todo,
a hondos mares,
donde no se oiga
ni una palabra de ti
y el amor sólo sea una huella
en mi camino sin camino.

¿Sabes de qué tengo ganas?
de quitarle toda la poesía
al corazón sangrante,
quedando el órgano sólo
como parte del cuerpo,
y no del alma
que es lo que me duele.

¿Sabes de qué tengo ganas?
de saber que te he perdido,
y no sentir nada
cuando cae una hoja,
cuando oigo tu melodía favorita
o aspiro el olor de las rosas;
ni cuando nombren tu nombre
lleno de pasados ensueños.

¿Sabes de qué tengo ganas?
de no tener ganas de nada.

RUTINA

Levantarse, trabajar, procrear,
alimentarse, ver televisión;
y volver a empezar.

Qué desoladora visión
que ve los días pasar
cual anillos iguales
que ineludiblemente nos llevan
a días fatales.

Somos seres computados en la estructura
de una sociedad de consumo mecanizada,
donde la humana criatura
se deshumaniza en la clase asalariada.

Vida que termina
engullida por los distintos sectores
productivos. Toda la existencia camina
calladamente hasta sus estertores.

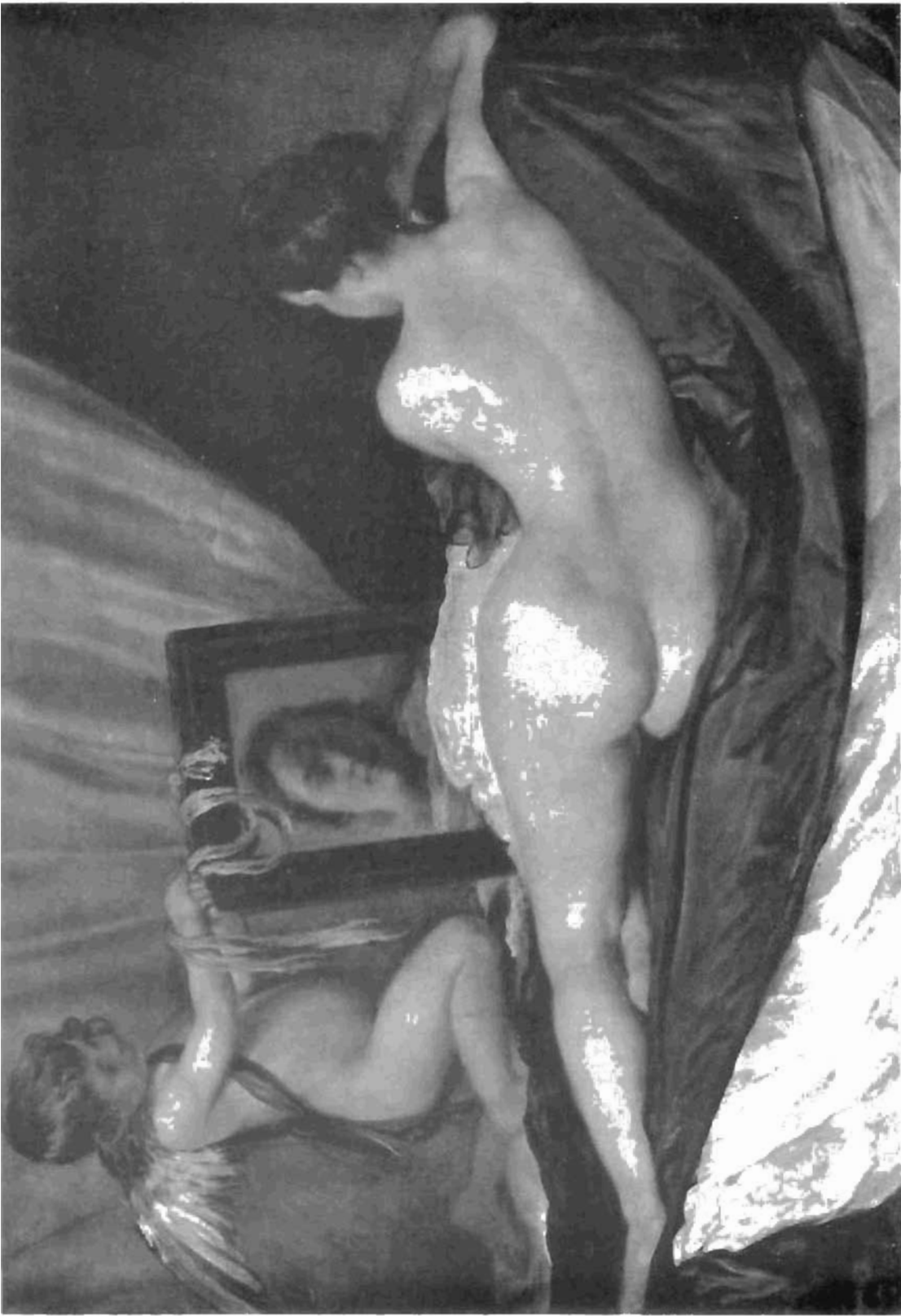
A los 14 empezar.
Pasan los años de experiencia
y al llegar a los 55 o 60 hay que terminar
y esa fue tu laboral vivencia.

Laborar
entre supervisores, capataces,
relojes, tarjetas, conjugando el verbo computar;
para al final, dar lugar a los más capaces.
El sistema expulsa al viejo que tiene que claudicar.

Total la vida se vuelve desechable.

Levantarse, trabajar, procrear,
alimentarse, ver televisión,
y volver a empezar.

¡Qué desoladora visión!



LA VENUS DEL ESPEJO Diego Velázquez (español 1599-1660)

DAVID ESCOBAR GALINDO

Nació en Santa Ana, en 1943. Poeta, cuentista, novelista y ensayista. Y también Abogado. Director de la Biblioteca Nacional de El Salvador. Miembro de la Comisión Mixta de Límites de El Salvador-Honduras y de la Comisión de Paz que logra los Acuerdos de Paz, en México, el 16 de enero de 1992. Académico de la Lengua. Profesor Universitario.

Tiene una nutrida bibliografía que desgraciadamente no podemos incluirla toda en este corto espacio. Citamos "Vigilia Memorable", poesía; "Una Grieta en el Agua", novela; "Coronación Furtiva", poesía; "Los Sobrevivientes", cuento; "Matusalén el Abandónico" cuento. Las obras citadas, son ganadoras de certámenes internacionales.

Sobre él ha escrito Fermín Estrella Gutiérrez, maestro y poeta argentino: "Un poeta que siente lo que nos rodea, que canta las hazañas del hombre de nuestros días, y que sabe dar, en claros y bellos versos, testimonio de cuanto lo circunda, y testimonio de sí mismo, de su insondable mundo interior". Ángel García Aller y Alfonso García Rodríguez, españoles, definen su poesía: "Humanismo social, con fuerza poética y cauces externos flexibles". Y Hugo Lindo, al frente de la "Primera Antología": "Afirmo sin temor a los peligros que entraña la profecía, que, andando los siglos, cuando, históricamente, no quede ni el eco de las vocinglerías de ahora, la voz de Escobar Galindo se escuchará como hoy, diáfana o tenebrosa, plácida o terrible, intimista o derramada en amor de humanidad. Se escuchará."

EL VERBO PATRIA

Este sabor de verbo patria,
mezcla de azúcar y de polvo,
que nos encienden las palabras
con un aliento soledoso,
eco de espuma sin memoria,
pulso del verde río histórico
en que lavaron sus escorias
los oscuros y gloriosos,
porque la Patria es un lumbré

donde todos somos iguales:
el que ordeña a primeras luces
y el que asierra los conacastes,
el que hace figuras de barro
y el que escribe tímidos versos,
la que vende en nuevos mercados
y el que pone su firma y sus sellos,
los que levantan edificios
y los que entierran tuberías
los que enseñan los logaritmos
y los que cantan en las misas;
también los que hablan el lo oscuro
y los que al sol callan y mueren,
los que trabajan con los numeros
y los que sueñan con la nieve:
respiración de alas azules
que se hacen gestos en tantos rostros
fuego de idioma en que se une
la variedad de lo que somos,
necesidades y misterios,
contradicciones y progenies,
por donde el aire va encendiendo
pajaros siegos o vidente,
como un invierno que supiera
ser el almácigo perpetuo,
repetidor de la tibieza
donde es lo anónimo tan pleno;
fulminación de luz volcánica,
juego de los niños en el barro,
obra de madres sin infancia,
fieles espaldas sin descanso.
Es el sonido de las hojas
y el resplandor de la cal viva,
los amarillos que en la sombra
sueltan sus ráfagas floridas,
el mar, la piel, y nuevamente
los grandes gajos de conciencia,
las frentes lisas de las gentes,
gente que estan en nuestras venas;
y es un color de vieja música
que cruza humanos territorios,
mezcla de sueños y penurias,
mezcla de azúcar y de polvo...

¡Este sabor de verbo y Patria
encarnación del viento que habla!

SONETO

En el que hablando con Dios desvive
su secreto valimiento.

Abreme, Dios, el juego de tus venas,
la voz de tus cartilagos contusos,
la animación floral de tus abusos,
tu cariñoso abismo de sirenas.

No es ese estupor de luz en que te entrenas,
ni el salar de tus mares inconclusos,
no, porque pese a crédulos ilusos,
tienes de oscuridad las manos llenas.

Solo tu ser en mí que hable aprensible:
o mejor esta lengua corrosiva
que se encarga de tu verbo remisible.

Alto cuévano de agua fugitiva:
si bebiéndote bebo lo imposible,
no te asustes del dios que te derriba.

JOSE RODOLFO CASTRO

Abogado y sociólogo, nace en 1944. Muy inquieto en las labores intelectuales, dentro de las cuales es notable su predilección por los temas políticos y con alcance jurídico-sociológico. En su juventud participa en la larga etapa de inquietudes por transformar El Salvador, en un país donde impere la justicia social. Se acerca a los grandes autores clásicos de corte marxista, deduciendo conclusiones que en su momento implicaron temas muy controversiales. Labora como catedrático en Nicaragua en la época sandinista y posteriormente vuelve a El Salvador, en los últimos estertores de la guerra de los Doce Años. Su filosofía varía con una posición antimarxista con tendencia al misticismo y a lo intimista. De ahí su poesía, que ahora presentamos.

SILUETA ANTIGUA

Evocación del tiempo en que eras un sueño,
No obstante que ya existías;
Recuerdo impreciso del espacio
En que nos emborrachábamos de sol
En la arena caliente del ocio;
Se esfumó la silueta antigua
De carnes bronceadas;
Pero al murmurar tu nombre
éste atrae el recuerdo de la arena,
cálida en las rodillas,
huidiza y apretada
en el hueco de las manos.

MAREA ALTA

La gran marea cortadora de lluvia
Rompe el frágil nudos de mis recuerdos,
El viento se esfuerza en agitar
Las picadas olas
Que besan las arenas
Y surcan las playas de espuma y ventisca
Formando una franja de arco iris,
Que te hace flotar en las aguas paralelas;
Oigo el monótono tronar del flujo y reflujó;
Y sus blancos corceles desenfrenados nos asustan;
Ya no desafiamos los flecos arenosos
Que bailotean impotentes
En las escarpadas orillas de la playa...;
Huimos del estaño jaspeado del cielo
Y del lívido plomo del mar.

SALVADOR JUÁREZ

Nació en Apopa, en 1946. Fue compañero nuestro, de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES, entre 1964 y 1966. Recordamos sus comienzos azarosos entre el estudio, la bohemia y la poesía. El mismo dilema de tantos poetas, el Derecho con su rigor lógico dentro de las reglas del mercado, o la literatura, con su fulgor de siglos que nos impelen al mundo de la creación poética y, en el caso de Juárez, a la protesta ante la injusticia de siglos que todavía sufrimos. Abandona la carrera de derecho, y se introduce en el mundo de la poesía y la militancia política. Bohemia-poesía-política, son las tres vertientes en la vida de un poeta muy pero muy salvadoreño. Ganó en 1972 el Primer Premio en los Juegos Florales Centroamericanos y de Panamá, de la ciudad de Quezaltenango, Guatemala. Primer lugar en los Juegos Florales 2000, de la Alcaldía Municipal de San Salvador.

Obras: "Al otro lado del Espejo" (Poesía, 1973); "Tomo la Palabra" (Poesía, 1977), "Sin Oficio ni Beneficio" (Poesía) "Puro Guanaco" (Poesía), "Veinte Poemas de Rigor y una Canción Desperdigada" (Poesía, 2000).

Escobar Galindo dice de la poesía de Juárez: "Trata de elaborar un lenguaje de gran simplicidad, que recoja los acaeceres cotidianos, las dudas, los temores y los deseos del ciudadano común, tal como vive en nuestras pequeñas ciudades subdesarrolladas".

EN EL TUNEL (Autocrítica)

En el túnel
donde cualquier voz engorda
gritamos todos:

"Viva la libertad
abajo la dictadura
mueran los esbirros"

Pero cuando llega la noche
apostamos la hermosa prostituta
y la mayor cuenta del bar la hacemos efectiva.

Al mediodía siguiente
continuamos:
“¡qué puta vida!
¡qué país donde vivo!”

Y cada uno
particularmente
piensa en el mejor crepúsculo
para veranear.

UNA CANCIÓN DESPERDIGADA

“..Y uno termina forastero en el mundo, muerto a campo traviesa”

No me importa que digan que yo sigo de necio
dándole y dándole a lo que ya pasó de moda
que ahora es punto borrón y cuenta nueva
que el discurso es otro
y no el cascarrabias de ayer
con fachadas de denuncia protesta y proclama
que ahora es de remozarlo con mascarilla de pacificación
aguas de algas para quitarle el tufito a monte
tintes de gobernabilidad con rayitos de concertación
con manicure democratizador
y pedicure de embajada yanqui
por cuanto tanto que antes de elegir y emitir un concepto
consultarlo previamente si encuadra con el perfil de las campañas
si cabe la palabra pobre en los seminarios de formación
de líderes y cuadros en los hoteles de cinco estrellas
y si en lugar de poner a un artista en el programa cultural
se tacha de un solo viaje y se pone el coffee brake
o se quita al cantautor de la hora del cóctel y buffet
para que caiga bien la hartazón
y lo que se le iba a reconocer que sirva mejor de propina
de impuesto al valor agregado
total esos majes se presentan de puro choto
y nomás con un par de tragos se contentan

pues con solo decirles "venite, ái vienen"
con la guitarra a cucucho
y el rimero de poemas que hay que puyarles
las costillas para que paren su tarabilla
y es que estos babosos no atinan ni entienden de diálogos
icon razón los expulsó Platón de su república!
y andan en las nubes y viven de puro aire...

no me importa que por un lado me digan dinosaurio
y por otro descontextualizado
y que por ambos sigamos olvidados
inéditos y desechados de su glamour
y que al solo vernos entrar en los salones azules
digan rascarse la cabeza y se les entrampe la sonrisa
y sin contenerse se soplen uno al otro
"iya vienen estos hijos del maíz!"

no me importa que piensen que solo unos cuantos hemos quedado
dale que dale a lo mismo como disco rayado
que estamos fuera de foco
y por lo tanto contra la paz de sus acuerdos
y que así no nos queda de otra más que salir
rivirando como coyol en miel
y seguir en el nuevo rol de los poetas
de cara al nuevo milenio
como macetas que nunca pasan del corredor
son me importa que aquellos me digan resentido social
y estos ideologizado
y que tanto éstos como aquellos nos clasifiquen
como radicales sectaristas ultraizquierdistas
y que ambos
al no hallan que hacer con esta calaña
hasta pierden sus posiciones y direcciones
para darnos parranda y agarrarnos como pelones de hospicio
como otrora los nazis gringos y stalinistas
aliados en garduña atroz contra anarquistas
espartaquistas y trotskistas
tropezándose en pos de barrer sus renegadas sombras

y no me importa finalmente que por mis terquedades
por mi cara de callo
por salido y sangrón
por no quedarme con el hocico callado
y ser por eso un cangrejo en la conciencia
me declaren impropio para ser clasificado
entre los autores de su mentada cultura de paz

ihe dicho!

JULIO OLIVO GRANADINO

Julio Olivo Granadino, nace en Sonsonate en 1967. Abogado graduado en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Un intelectual inquieto por la Filosofía y la poesía. A ambas las ama con fervor. Catedrático universitario.

Su poesía es intimista y lírica. A publicado los poemarios: "También de soledad se muere" (1983), "Antipreludio" (1996) y "Naceres" (1999). Matilde Elena López dice de su producción poética: "Su poesía es fina, breve y condensada, casi madrigal". Ovidio Villafuertes, manifiesta: "La poesía de Julio Olivo Granadino en un arroyo de agua fresca y transparente que no cesa de correr". Para Dolores Chopin, puede abordar cualquier tema, "con todas las posibilidades que el lenguaje figurado permite sin caer en artificios grandilocuentes o imágenes burdas estereotipadas".

AMARES

La noche se evapora cual sorbo de café
(en la madrugada)

Las manos de la vida
desenredan los nudos del azar
los barcos inauguran el adiós
con el recuerdo hundido.

¡Cuánto esperé un diluvio!
y solo tengo un río,
de tu abrazo fluvial hacia mi brazo.

¿Y qué es el mar? Si no, una lagrima
(con el sabor a sal de la distancia).

CUARTO CRECIENTE

Decime si escuchas mi canto en la llovizna
si aún andan descalzos mis pies sobre tu tiempo.

¿Por qué me estas doliendo hasta en la sombra?
¿por qué esta tu paisaje guardado en mis ojeras?
¿Por qué siguen tus niños de mesones
pudriéndose en la ausencia...?

¿Por qué no traje mayo tus pardos ojos de agua...?
¿por qué no encuentra faros
en tu puerto la esperanza...?

¿Por qué lloran tus ríos el invierno...?

Por qué no se sonrojan tus mejillas
y el amor anda sucio
con su rostro de niño
dormido en aceras...

Decime si tu tiempo aún guarda mis segundos
si el mañana se sigue pareciendo a vos...
muchacha con senos de volcán
sumergida en hierba.



LA MONJA BLANCA
Salarrué (salvadoreño 1899-1975)